

EVOLUCIONARIA REVOLUCIONARIA

~ nuestro abuelo es el demonio con cara de babuino ~



Buenos Aires, Argentina, mayo 2010, ©B

1.

HISTORIA

Primer animal domesticado: el perro, proveniente de dos ramas, el lobo de Europa y el lobo de Asia. 10 000 años (recolección y caza): lobos que siguen al hombre por los restos de caza (*cf.* las ratas en las grandes ciudades). Los perros modifican la estrategia de la caza. Favorecen la aparición de la ganadería.

Oveja, cabra	6 700 años
Cerdo	6 500
Vaca	6 000 → Agricultores (reserva de forraje)
Caballo	3 000
Aves de corral	Edad de bronce (2 000 años – supone la sedentarización humana)
Conejo	IX a.C. De África del Norte, a través de España. Caza deportiva.

Riesgo ecológico: seleccionar demasiado, hacer desaparecer razas, apostar todo a ciertas razas (Francia 1939: veintinuna razas bovinas ≠ 1972: siete; desaparición actual del asno). Si algún desastre afecta a estas razas, ninguna posibilidad genética de recambio → posibilidad de hambruna. Mundo de los animales domésticos = de una extrema fragilidad.

Roland Barthes

2.

Hubo momentos en los que creí en la posibilidad de encontrar un jaguar: una noche que había dado tantas vueltas por el bosque que no se veían ya ni siquiera las ventanas enrojecidas de la fábrica y no se sentía ni una campana ni un paso.

Yo caminaba con mi flecha (la buena) lista para defenderme y el bosque estaba lleno de rumores, de crepitaciones y zumbidos extrañísimos que me daban cada vez un vuelco en el corazón. Entonces trataba de recordar la impasibilidad del rey de los

Seminolas, su desprecio por el peligro. Pero justamente mientras me repetía que los guerreros rojos no conocen el miedo, he aquí que una gran sombra inmensa abarca la extremidad del bosque y viene a abatirse muy cerca.

Fue en aquella ocasión que perdí la flecha buena y el arco. Y la red de atrapar mariposas. Y el cuchillo. Y el gorro.

Piero Jahier

3.

A la sombrita de un jume
estaba cantando un zorro,
y en sus cantares gemía:
"¡hasta a mí me han puesto el gorro!".

4.

CÓMO SE MATARON LOS YETIS ENTRE SÍ

Hace mucho, mucho tiempo, un gran número de yetis vivían en las montañas de Khumbu.

A lo largo del día los yetis observaban cómo trabajaban los lugareños en los campos. Cuando caía la noche bajaban de las montañas, iban a los campos e imitaban a los hombres, saltando entre las plantas y destruyendo todo lo que habían hecho durante el día. Al llegar la noche los aldeanos se encerraban en sus casas por miedo a los yetis.

Un día los hombres idearon una forma para librarse de los yetis. Fueron a un lugar donde los yetis pudieran verles bien, y se llevaron jarras de chhang y espadas de madera. Empezaron a beber de las jarras y a hacerse los borrachos. Después fingieron pelearse con las espadas de madera. Tras hacer ésto dejaron las jarras y las espadas, y se retiraron a sus casas.

Poco antes de que se hiciera de noche algunos de los aldeanos fueron silenciosamente y llenaron las jarras de chhang con vino de arroz para hacerlo más fuerte. También cambiaron las espadas de madera por sables de verdad, afilados y cortantes.

Cuando acabaron, volvieron a sus casas y cerraron las ventanas y atrancaron las puertas.

A su hora habitual los yetis descendieron de sus guaridas en las montañas llenos de excitación. Pronto probaron el licor de las jarras y, poco después, estaban muy borrachos. Una cosa llevó a la otra y, en un acto final de imitación, los yetis tomaron las espadas y empezaron un mortal combate entre ellos. Así murió hasta el último de su especie antes de que acabase aquella noche.

5.

Como el león que no se asusta de los ruidos;
como el viento que no es retenido por la red;
como el loto que no es manchado por el agua;
esté solo como el cuerno del rinoceronte.

DATA

FOTO TAPA: B

1. Roland Barthes, de la sesión del 26 de enero de 1977, en *Cómo vivir juntos*, Buenos Aires, 2003. Trad. Patricia Willson.
2. Piero Jahier, de *Ragazzo e Prime Poesie* (1939), Buenos Aires, 1982. Trad. Rodolfo Alonso.
3. Copla popular argentina, en *Fauna argentina*, Buenos Aires, 2005.
4. Anónimo sherpa (imposible de datar), en *Cuentos y leyendas del Nepal*, Palma de Mallorca, 1997. Trad. Víctor Giménez Morote.
5. Anónimo, del "Khaggavisana" (circa 3 a.C.), Buenos Aires-Nueva York, 2001. Trad. Fernando Tola y Carmen Dragonetti.